



592998

Lecturas

LA NACIÓN Semanal

En Vitrina



El escritor chileno radicado en España vuelve a la carga con un conjunto de historias acerca de seres extraños, marginales, castigados, reprimidos. Una selección notable.

Historias marginales, de Luis Sepúlveda

El grito sin nombre

Yo estoy aquí y nadie contará mi historia". Grabado en una piedra. Muy cerca de donde se alzaron los hornos crematorios en el ex campo de concentración de Bergen Belsen. Un grito desgarrador de la historia que nunca se contará. De ese ser humano sin registro. En Bergen Belsen todos los visitantes se hacen la misma pregunta frente a las fosas comunes que guardan los miles de restos de sus víctimas. ¿Dónde estuvo la pequeña Anna Frank? ¿Y los otros? ¿Quién pregunta por los otros que la acompañaron en las cámaras de gas? Historias marginales que metecos ser contadas, dice el escritor chileno, radicado en España, Luis Sepúlveda.

Podrás reconstruir algunos detalles de ese conector improvisado. Pero nunca el total. Porque fue Goering quien dijo que un muerto es un escándalo, pero mil muertos una estadística. Y así lo repitieron sus seguidores en la ex Yugoslavia y los militares chilenos tras el golpe militar de 1973. Un muerto podía ser rescatado de la historia. Más de mil muertos son una estadística sin nombres, anónimos, sin historia, alimento para el olvido, caldo para la impunidad.



Luis Sepúlveda opta por contar las suyas. Las 35 historias que nadie más rescata del olvido, sino él. Hoy.

Nada fuera del estilo sobrio de Sepúlveda. Esa forma que evita lo innecesario. Directo. Historias cortas que destacan lo esencial de un personaje en la memoria del autor de Un viejo que leía novelas de amor. Cada relato, un verdadero diamante. Pero Sepúlveda, codicioso, sólo nos muestra algunos brillos. Cada uno por sí sólo podría ser el punto de partida para una novela.

Destacan la historia de un bengalí, mister Sompah, que ama los barcos y compra un pedazo de playa para él y sus hijos, hasta donde él los conduce contándole las historias de los mares que alguna vez navegaron, quería si para hacerlos menos doloroso el desahucio que los llevará sólo horas en manos de las botas que le pegan su derecho a Sompah, o la de don Giuseppe, un italiano que llegó a Chile por una concesión de orovos, y murió aquí tras la boma de un almacén; o la genérica de los cavañeros, que son quienes sacan los mármoles en Carrara, los preparan para la obra de arte y sus nombres no aparecen en los créditos aunque son los únicos que arrojan sus vidas; o la de Freddy Taberna, ejecutado por los militares en el norte de Chile mientras camaba la Movimiento socialista, a pesar del dolor de cada hueso fracturado en la tortura.

Como siempre, Sepúlveda no deja dudas. Preciso como siempre. Sobrio, aunque sólo sea en la escritura.

Historias marginales, Luis Sepúlveda, 350 Barral-Biblioteca Breve, Barcelona, 2000, 134 páginas.



Las Hojas que caen, Adeline Yen Mah, Alfaguara, Buenos Aires, 2000, 312 páginas.

Autobiográfica. Es la historia de una mujer oriental que nació en el seno de una familia china tradicional. Pese a ser parte de uno de los estirpes más poderosas de Shangai, no pudo escapar de una infancia terrible, marcada por el abuso emocional a que la sometía su propia familia. La madre, su madre, murió al darla a luz, y eso la marcó como portadora de la mala suerte, un ser inferior e insignificante. Se trata de la historia de una mujer que recorre el camino del dolor y la lucha. Una memoria escrita con coraje y valor. Para quienes leyeron *Memorias de una pecora*, esta libro puede leerse como complementario.



Políticas y estéticas de la memoria, Nelly Richard (ed.), Editorial Cuarto Propio, Santiago, 2000, 252 páginas.

Diversos son los acercamientos al tema que se reúnen en este libro. Son esencialmente las intervenciones en el coloquio *Políticas y Estéticas de la Memoria*, realizado en agosto de 1999 en la Universidad de Chile. Todas, en todo caso, tienen como eje preguntarse sobre el interés histórico y sus heridas. Está la visión de las víctimas, los tribunales, el arte, la cultura, la política, la sociología, la historia, el periodismo, la literatura. Son esos días de intentos por construir una historia oficial, desconocida, del pasado reciente, este libro es un aporte a los esfuerzos de memoria como lo es el debate político.



Juana de Arco, Les Linder, Colección Mujeres Releídas, Vergara, Buenos Aires, 2000, 280 páginas.

La quemaron como una brujita a los 19 años. Pero Juana de Arco perdura en la memoria colectiva como una heroína. La más una mujer intervino en el curso de la historia de forma tan decidida, y al mismo tiempo tan en la aprehensión de una persona en el escenario público produjo tantos enigmas y arrebos. Ella pudo fin, se dice, a más de cien años de guerra entre Inglaterra y Francia, expulsando a los invasores. Se hizo el personaje más popular de Europa en el siglo XV. Mujer decida y de una fe inquebrantable. Murió en la hoguera buscando la imagen de Cristo. Este libro no es la novela, sino una cuidadosa investigación histórica.

LA NACIÓN

DIRECTOR:
Ignacio Domínguez Carrizo

REPRESENTANTE LEGAL:
Asociación Prensa Nacional

EDITOR:
Rafael Arocaschillo López

Empresa Periodística La Nación S.A.
Aduana 1204, Casilla 5112, Santiago. Teléfono:
2870100. Fax: 5981059

El grito sin nombre [artículo] Roberto Amaro

Libros y documentos

AUTORÍA

Amaro, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El grito sin nombre [artículo] Roberto Amaro. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile